

Rompiendo la pared entre las familias y la escuela

Estas páginas dan a conocer la experiencia de la Escuela Infantil de Usurbil, su nacimiento, metodología de trabajo, naturaleza... Asimismo, de primera mano conocemos la opinión de una madre y las reflexiones del psicólogo y de la educadora.

Es bien sabido que los primeros años de un niño son fundamentales para impulsar y fortalecer el desarrollo de una persona en todos sus ámbitos, en el ámbito social, cognitivo-lingüístico, motor y en el equilibrio personal.

En el periodo de 0-3 años florecen la competencia emocional, las disposiciones de la conducta y todas las funciones cognitivas que construyen la personalidad de la persona humana, es el llamado desarrollo evolutivo del periodo 0-3 años.

Teniendo en cuenta lo dicho, el objetivo principal de la Escuela Infantil de Usurbil consiste en ofrecer los recursos necesarios para garantizar el buen desarrollo evolutivo de los niños de entre 0 y 3 años, y fomentando la educación y desarrollo integral del niño.

Desde el punto de vista de la educación, los educadores y los padres son elementos fundamentales para la seguridad de los niños y niñas. Todos los días, el pequeño pasa muchas horas lejos de sus padres y su familia. Es por eso que, para que el afecto con el educador sea efectivo, es necesario que se cumplan ciertas condiciones. Y en eso consiste el objetivo de la Escuela Oficial de Usurbil.

Maidier Ollokiegi, Joxe Ramon Maudit, Edurne Urdanpilleta, Aitziber Agirre

La Escuela Infantil de Usurbil nació en septiembre del 2.001. El curso comenzó con 4 educadores y 12 niños. Pasados los años, actualmente la Escuela Infantil cuenta con 81 alumnos y 18 profesionales (curso 2.006/07). La escuela ha tenido que adaptarse a la situación de cada año, siguiendo en todo momento las bases de su naturaleza.

Tal y como hemos mencionado anteriormente, para que el desarrollo evolutivo del niño, debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

Organización de grupos y educadores

Los niños y niñas de la Escuela Infantil se dividirán en tres grupos de edades, y en caso de que en cada grupo de edad haya dos grupos, se repartirán de menores a mayores. Actualmente, los grupos se dividen de la siguiente forma:

- *Pequeños 0-1*: niños de edades comprendidas entre cuatro meses y un año (niños nacidos entre julio-noviembre). 9 niños y 2 educadores (tutor y ayudante).
- *Mayores 0-1*: niños de edades comprendidas entre cuatro meses y un año niños (niños nacidos entre enero-julio). 14 niños y tres educadores (tutor y 2 ayudantes).

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA:

OLLOKIEGI, M.; MAUDIT, J.; URDANPILLETA, E. & AGIRRE, A. (2007). Rompiendo la pared entre las familias y la escuela. Revista In-fan-cia educar de 0 a 6 años, 104, 12-17.

- *Pequeños 1-2*: niños de edades comprendidas entre uno y dos años (niños nacidos entre abril-diciembre). 14 niños y dos educadores (tutor y ayudante).
- *Mayores 1-2*: niños de edades comprendidas entre uno y dos años (niños nacidos entre enero-abril). 14 niños y dos educadores (tutor y ayudante).
- *Nuevos 1-2*: niños de edades comprendidas entre uno y dos años (niños matriculados directamente en el grupo de 1-2 años). 6 niños y un educador.
- *Pequeños 2-3*: niños de edades comprendidas entre dos y tres años (niños nacidos entre julio-diciembre). 12 niños y dos educadores (tutor y ayudante durante dos horas).
- *Mayores 2-3*: niños de edades comprendidas entre dos y tres años (niños nacidos entre enero-junio). 12 niños y dos educadores (tutor y ayudante durante dos horas).

Tras finalizar el curso de 2-3 años, los niños pasarán al segundo ciclo de Educación Infantil (normalmente a la única ikastola del pueblo).



Además de los criterios a tener en cuenta a la hora de formar los grupos, para garantizar la calidad de los grupos, en una Escuela Infantil es fundamental tener en cuenta las siguientes bases:

- *Grupos Pequeños* (ratios): El hecho de que el número de niños que cada educador profesional tiene bajo su responsabilidad no sea demasiado grande hará posible que el educador pueda identificar tanto las señales de los niños como los rasgos característicos de cada uno. El profesional necesita tiempo y posibilidades para trabajar en interrelación con los niños. Si el grupo cambia constantemente o si es demasiado grande, la educación no será adecuada.
- *Continuidad* (persona de referencia): Los trabajadores que se ocupan de los niños necesitan estabilidad. Debemos ofrecer una educación y un cuidado estable a los niños, con poca rotación de educadores. ¿Por qué? El niño de esta edad no es capaz de relacionarse con muchos adultos. Es por eso que el tutor será aquel educador que haga posible el afecto seguro, y éste será el educador que se haga cargo de un mismo grupo durante tres años.

La comunicación entre la Escuela Infantil y las casas

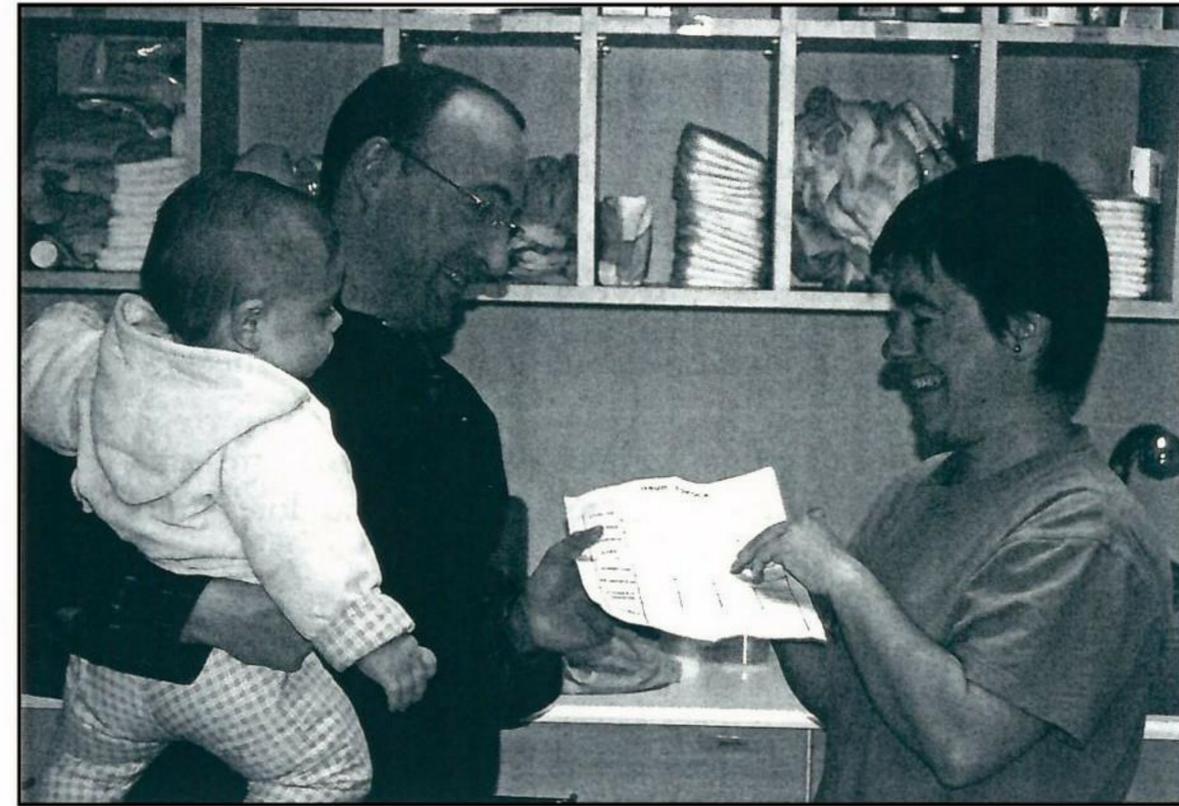
Dada la situación actual, tras finalizar su baja maternal, muchos padres necesitan un lugar, un centro, una persona que cuide de sus hijos. Hay más de una opción, y una de ellas es la Escuela Infantil. Es bien sabido la importancia de personas de referencia en niños tan pequeños, y sobre todo en el primer ciclo de la Escuela Infantil, puesto que hasta hace poco los niños contaban con esta figura en su propia familia. Para ello, la comunicación, coordinación y relación entre la Escuela Infantil y los padres resulta imprescindible.

El objetivo de la escuela es romper la pared existente entre la familia y la escuela, puesto que son los padres, los maestros y los niños quienes componen la Escuela Infantil. Para un niño de edad comprendida entre 0-3 años, la Escuela Infantil y el ambiente familiar son sus realidades principales, y por lo tanto, es muy beneficioso para el niño no detectar ruptura alguna entre los dos.

El niño transcurre sus primeros meses en casa, y es muy importante que la transición hacia la Escuela Infantil sea lo más agradable posible. Para que la entrada y la salida en la Escuela sean fáciles, el curso pasado se puso en marcha una nueva experiencia.

Antes de que los niños comiencen el curso en la escuela, padres (se les recuerda la importancia de que asistan los dos), educadores y el especialista en edades de entre 0-3 años, Joxe Ramon (psicólogo, terapeuta corporal, sicoterapeuta de ES.TE.R y experto-especialista en prevención), se reúnen. Hablaron de la importancia de la edad de 0-1 años y Joxe Ramon, remarcando esas ideas hace las siguientes reflexiones: «si en su primer año de vida ofrecemos al niño la seguridad, la protección, la atención e individualidades que necesita, cuando comience a explorar estará abierto a su entorno, y las manipulaciones y exploraciones que realice serán muy valiosas». «La base del proceso de adaptación consiste en no perder la confianza para con la madre. ¿Para qué? Si a la hora de educar al niño mantenemos el contacto con la madre, el proceso del niño no se romperá. Es por eso que cuando la madre deja al niño en la Escuela Infantil no debe sentir sensación alguna de ruptura y es preciso mantener la relación. Y por supuesto, para ello, el entorno debe acompañar a la hora de mantener ese amor».

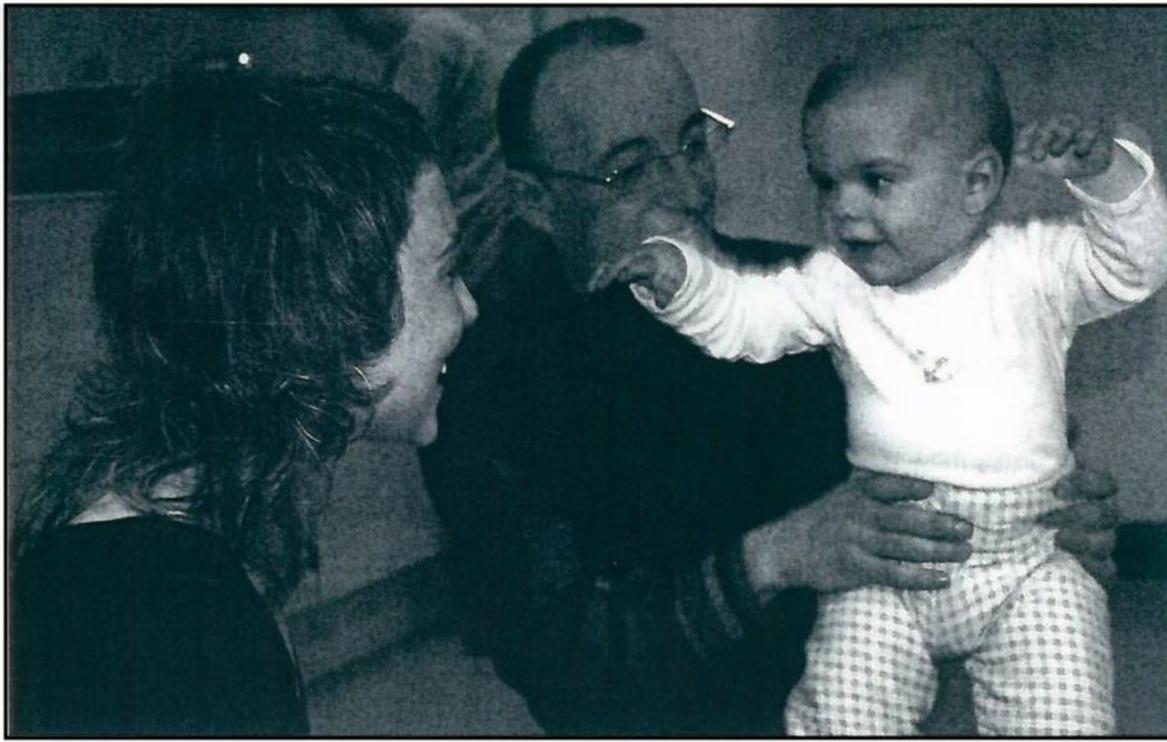
En la citada reunión, los padres proponen preguntas y dudas a las que



Joxe Ramon y la educadora del centro, Eduarne, responden. Hablan de la importancia de la comunicación, tanto de la comunicación del hogar como de la comunicación entre la Escuela Infantil y la familia.

Siendo la base fundamental de esta experiencia la seguridad, invitaron a las madres a que visitaran la Escuela Infantil antes de que nacieran sus hijos, para conocer los futuros amigos de sus hijos, el funcionamiento del centro, los educadores, los padres de los niños, etc. Vinieron durante la baja de maternidad, antes de que nacieren sus hijos y se creó un ambiente muy acogedor. Compartir los miedos anteriores al nacimiento de los niños con otras madres, escuchar cómo otros han vivido esa experiencia, tomar parte en la rutina diaria, crear un ambiente amistoso, todo ello contribuye positivamente tanto para la madre como para el niño. «Si la madre que está embarazada viene a la Escuela Infantil, para estar allí y relacionarse con los educadores, el niño interiorizará la modulación y el tono de la lengua, y cuando nazca, el ambiente no le resultará totalmente ajeno», dice Joxe Ramon. Cuando nace el niño, y antes de comenzar el proceso de adaptación, el recién nacido y su madre suelen realizar visitas al centro.

Además de esa primera reunión, tuvieron otras dos con Joxe Ramon.



En este prólogo queremos recalcar la importancia de la relación entre los padres y la Escuela Infantil. Por lo tanto, en el periodo de tres años de la Escuela Infantil se realizan varias actividades para impulsar esa relación y para lograr que los padres se sientan parte de la Escuela Infantil:

- Reunión para que padres que están en la edad 0-1 cuenten la experiencia del año anterior.
- Tres reuniones en cada grupo.
- Evaluación continua (tres reuniones individuales al año).
- Hoja personal que se rellena todos los días (el educador rellena la ficha explicando la estancia del niño en la Escuela Infantil. En el reverso, los padres cuentan cómo ha sido la tarde, la noche y el momento previo a la escuela. Todos los días se hace un apunte a los padres, para que de la misma manera ellos también anoten lo sucedido el día anterior. El niño percibe proximidad entre los padres y el educador, pues en las charlas hablan sobre él, «ayer estuviste en casa de la abuela Maritxu, verdad?»).
- Relación verbal diaria con el maestro: cuando llegan al espacio del grupo, los padres tienen la oportunidad de estar allí, y compartir distintos diálogos.
- Cada grupo tiene un padre delegado, que notificará las propuestas, quejas y declaraciones que surjan en el grupo.

- Al año se realizarán tres Comisiones Directivas, y en ellas los delegados expondrán la opinión de los padres. En las comisiones, se reunirán el delegado del ayuntamiento (pues se trata de una escuela cuyo servicio es público pero se gestiona de forma privada), los representantes de los educadores, los delegados de los grupos y el director de la escuela.
- En la Escuela Infantil el niño también dispone de un lugar para cuando se acuerde de sus padres. Cada niño dispondrá del álbum familiar realizado por sus padres. En ese álbum aparecerán los seres que son importantes para el niño: abuelo, primos, amigos de la cuadrilla, el perro,...
- También se impulsa la participación en actividades especiales: para hacer de *Olentzero* en navidades, para participar en la «korrika», en el festival de fin de curso (son los padres de los niños de entre 2-3 años los responsables de preparar la comida, todos los demás participan en el montaje y desmontaje), en la cena que se realiza al final del curso con los padres, la excursión que se realiza un domingo con los niños de 2-3 años y sus padres,...
- Se pide a los padres que participen en las salidas del grupo: a la piscina, a sus lugares de trabajo, al caserío, cuando van a pasar una noche de camping,...
- Participando en diversas actividades escolares; tocar música, peinar los cabellos,...
- En actividades extraescolares: escuela de padres, charlas, talleres,...

Trabajo colectivo de la Escuela Infantil y la Ikastola Udarregi

Si tratamos de que la incorporación en la Escuela Infantil sea lo más agradable posible, la salida también debe ser lo más fácil posible. Para ello, y en contacto con la única ikastola del pueblo, decidimos encauzar una relación junto con dicha ikastola. Para que los niños de 2-3 años se familiaricen con la ikastola, con los maestros de la misma... Para ello, por un lado, una vez al mes, junto con los niños de 2-3 años, acuden al ensayo de música de la ikastola; por otro lado, al finalizar el curso, realizan una visita para que conozcan la que en un futuro serán su escuela y sus maestros. Esta experiencia ayuda a que la transición a la ikastola sea más fácil para los niños, puesto que no resulta nada fácil, dejar la Escuela Infantil, cambiar la referencia del maestro que ha sido referencia durante tres años, integrarse en un nuevo grupo de amigos,...

La experiencia de AITZIBER AGIRRE (madre de la Escuela Infantil)

Recuerdo el día en el que terminé la baja de maternidad y comencé a trabajar. Era el 2 de enero. Estaba completamente arrepentida, porque cuando estaba embarazada decidí volver al trabajo nada más ser madre y porque así se lo comuniqué a la empresa. Entonces no era consciente de las necesidades de un recién nacido.

Pero a medida que avanzaba en la baja, mi impaciencia era cada vez mayor. Me di cuenta de que separarme de nuestra hija Haizea me resultaría francamente difícil. ¿Quién y cómo la cuidaría?

Antes de que naciera Haizea creía que era bueno que fuera a la escuela infantil; para que comenzara a socializarse con los demás niños. Cuando fui madre me di cuenta del contrasentido de mi idea: recién nacido un niño, no es todavía tiempo de socialización. Tienen necesidades más importantes: amor, protección, atención continua... Es decir, necesidades que sólo una madre puede satisfacer, necesidades que con los recursos actuales las escuelas infantiles no pueden llenar plenamente.

Con esas dudas llegamos a la Escuela Infantil de Usurbil yo, mi marido y nuestra hija. Nos comunicaron que era conveniente realizar la fase de adaptación. Está bien. Media hora hoy, una hora mañana... así comenzamos en la escuela infantil, con estancias cada vez más largas y conociendo a los educadores. Como suponía, resultó duro dejar a Haizea y comenzar a trabajar, pero encontramos la escuela infantil totalmente abierta. Los padres podemos pasar tanto tiempo como queramos allí, y para cuando dejamos a nuestra hija allí, sabíamos que la cuidarían bien. No es poco. Es más: vimos que con el trabajo en equipo realizado junto con el psicólogo Joxe Ramon, los educadores cuidaban de manera respetuosa a los niños. Es decir, respetando la evolución psicomotriz de los niños y facilitando los recursos necesarios para que dicha evolución se diera de la manera más correcta posible. La actitud de los educadores era muy abierta a la hora de aplicar lo aprendido en la escuela, los niños dispusieron de atención personalizada, adaptada a las necesidades y situación de cada uno. Todo ello gracias a la comunicación continua entre el psicólogo, el educador y los padres. También los padres hemos recibido una formación muy útil, y en casa hemos podido practicar un cuidado basado en el respeto para con nuestros hijos.

Debemos mucho a la Escuela Infantil de Usurbil y a sus educadores: por una parte, haber tratado de cuidar a nuestros hijos con el mayor respeto posible. Y por otra parte, la educación que los padres hemos recibido. Pues estoy convencida de que este proyecto será fundamental en el desarrollo y el bienestar de nuestros hijos.

La reflexión del psicólogo

Una de las necesidades básicas de los niños y niñas durante los primeros tres años de su desarrollo es la presencia de las figuras de referencia, en particular la madre, para hacer las adaptaciones necesarias y adquirir una base de seguridad. Con la regulación progresiva de la separación y la individuación del pequeño, este conquista y consolida hacia fuera sus capacidades espontáneas de conocer el mundo donde ha de vivir. Y, hacia dentro, permite la maduración del sistema nervioso, con una integridad y cohesión interna para conservar la salud por un lado y por el otro unos esquemas construidos en la regulación de sus necesidades, de su propio ritmo, de empatía, confianza en su entorno, en su estar, en su actuar, etc.

Será todo ello lo que favorecerá en un continuum físico, psíquico, emocional y sexual una persona autónoma en la vida adulta.

Estamos viendo cómo acompañar al pequeño, en el desarrollo de sus potencialidades, pero tenemos que mirar también cuáles son las condiciones sociales que nos ayudan u obstaculizan en esta tarea. Por ejemplo es evidente que una baja maternal de 16 semanas es insuficiente, ya que en ese momento la criatura sigue siendo muy dependiente.

Encontramos parejas que deben afrontar innumerables problemas que estresan las relaciones del sistema familiar, disminuyendo las posibilidades de un apego funcional.

Este proyecto de interacción familia - escuela tiene la originalidad de estar planteado incluso antes de nacer los hijos. Es pues un programa de prevención potenciado desde la escuela, teniendo en cuenta la ecología de los sistemas humanos, siguiendo el criterio de la Escuela Española de la Terapia Reichiana (ESTER).

Tres propósitos en los padres:

- 1 Evitar al máximo las consecuencias de una dicotomía que escinda y separe familia escuela infantil. Familiarizar la escuela infantil proporcionando la sensación de un lugar y de una persona (la maestra) conocida; evitando o reduciendo la ansiedad de la ausencia.

- 2 Al ser más conscientes de su importancia, observamos como los padres y madres complementan y reducen lo máximo su horario laboral y cooperan más activamente en las tareas de la ikastola.

- 3 La comprensión de la realidad psico-afectiva de los pequeños ayuda a que las dificultades propias de la vida no alimenten la culpabilidad y evitan así construir una barrera a la comunicación con su propio hijo.

Como consecuencia de esta dinámica global con los padres-madres y maestras es que:

- Al producirse encuentros entre los padres y madres empiezan a descubrir las necesidades, dudas sobre la lactancia, interrogarse sobre formas de respetar los ritmos, cómo y cuándo, etc., esto lleva a concretar sus preocupaciones y plantearlas directamente a las maestras.
- Las maestras a su vez evalúan el proceso y se preocupan de preparar el paso siguiente tanto en la formación del desarrollo madurativo del pequeño, como en la búsqueda de los recursos necesarios para la evolución física y emocional de los niños.
- Una vez más constato que las cosas que pueden parecer pequeñas tienen un gran poder, pues si no hubiera habido el deseo profundo de evitar tanto llanto innecesariamente repetido cada año, no se habrían animado a esta nueva experiencia.

Mi profunda gratitud a las maestras de Usurbil.



La reflexión de la maestra de los niños nacidos en el 2.005

En el curso 2.005-06 pusimos en marcha este proyecto de adaptación. Aunque teníamos claro lo que queríamos conseguir, el comienzo no fue fácil. La metodología, los pasos a seguir, los horarios... todo lo implantamos poco a poco.

Ha transcurrido un año, y cuando miro hacia atrás, veo todas las experiencias y vivencias que he experimentado durante este año.

Desde el comienzo teníamos claro que para que los niños se adaptaran al espacio de la Escuela Infantil, para que los padres se sintieran tranquilos y para que los educadores conociéramos de la mejor manera posible a los niños, las madres debían permanecer mucho tiempo en el espacio del grupo. Aun así, de reconocerlo a llevarlo a la práctica hay un salto muy grande. Por eso el comienzo me resultó un tanto difícil, pues hasta entonces no tenía la costumbre de trabajar mientras los padres estaban en el grupo. En algunos momentos me sentía observada, me preguntaba qué pensarían los padres en los momentos de desorden, en esos momentos de estrés que quería evitar, tanto para los niños como para los padres. Pero, a medida que el tiempo pasaba, me di cuenta que era positivo que los padres estuvieran presentes en esos momentos, pues es lo que ocurre en un día en la Escuela Infantil. Los padres pudieron vivir de cerca la realidad, compartiendo momentos tranquilos y alborotados.

Por otra parte, ha sido muy enriquecedor trabajar junto con los padres. Desde los comienzos se involucraron muy positivamente en el ambiente del grupo, y pasaron de ser meros espectadores a tomar parte. A la hora de comer, no tenían problema alguno para dar de comer a otros niños, para consolar al niño que se caía, para cantar y bailar junto con los educadores,... No sólo eso, los padres interiorizaron magníficamente los consejos y pasos que les enseñábamos tanto en las reuniones con Joxe Ramon como a diario con los propios educadores. Nada más llegar, niños y padres se descalzaban; los padres se sentaban o tumbaban en el suelo, imitando las posturas de los niños, apenas utilizábamos las hamacas,... Por todo ello, es muy importante y positivo ver que tras el contacto diario, generalmente en casa daban continuidad al ritmo diario de la Escuela Infantil. Todo ello ha facilitado la evolución de los niños.

Poco a poco, la relación entre padres y educadores se ha consolidado y es cada vez más estrecha, transmitiéndose mutuamente confianza, gracias a una relación natural y verdadera. Gracias a ello, es posible evolucionar en la educación individual de los niños, respetando en la medida de lo posible los hábitos y los ritmos de cada uno.

Por último, debo decir que trabajar con Joxe Ramon, con los padres y con los niños, ha cambiado algo en mi interior, y me ha llevado a interiorizar ciertas cosas que antes no percibía. La experiencia vivida me ha enseñado otra forma de trabajar, una forma distinta de comprender a los niños. Y quiero agradecer a todos, también a los educadores que han colaborado íntegramente en el trabajo del grupo, puesto que gracias a la implicación de todos he podido dar este paso que influye en el desarrollo de los niños. ■